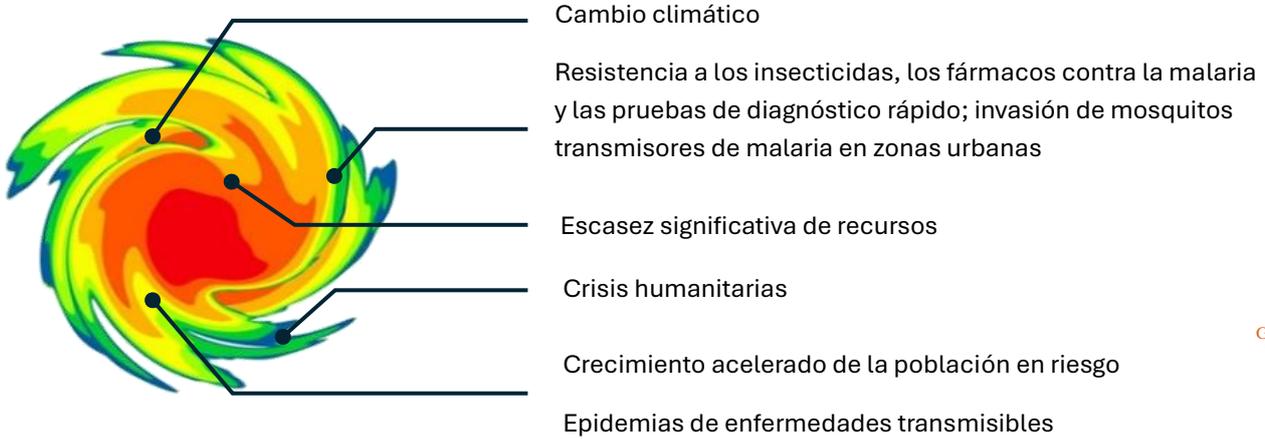


INFORME RESUMIDO DE ALMA – SEGUNDO TRIMESTRE DE 2024

Introducción: la malaria y el resurgimiento de una tormenta perfecta

La meta de eliminar la malaria se enfrenta a una tormenta perfecta: una convergencia de numerosas amenazas que están perturbando las intervenciones esenciales para salvar vidas que peligran por esa enfermedad.

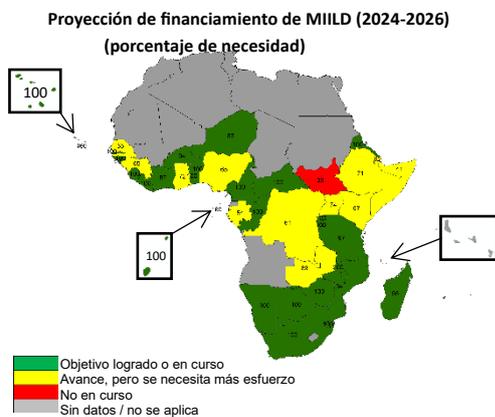


- MIEMBROS
- Angola
 - Argelia
 - Benin
 - Botswana
 - Burkina Faso
 - Burundi
 - Cabo Verde
 - Camerún
 - Chad
 - Comoras
 - Côte d'Ivoire
 - Djibouti
 - Egipto
 - Eritrea
 - Eswatini
 - Etiopía
 - Gabón
 - Gambia
 - Ghana
 - Guinea
 - Guinea Ecuatorial
 - Guinea-Bissau
 - Kenya
 - Lesotho
 - Liberia
 - Libia
 - Madagascar
 - Malawi
 - Malí
 - Marruecos
 - Mauricio
 - Mauritania
 - Mozambique
 - Namibia
 - Níger
 - Nigeria
 - República Árabe Saharaui
 - República Democrática
 - República Centroafricana
 - República del Congo
 - República Democrática del Congo
 - República Unida de Tanzania
 - Rwanda
 - Santo Tomé y Príncipe
 - Senegal
 - Seychelles
 - Sierra Leona
 - Somalia
 - Sudáfrica
 - Sudán
 - Sudán del Sur
 - Togo
 - Túnez
 - Uganda
 - Zambia
 - Zimbabwe

Los programas contra la malaria tienen que adaptarse constantemente a los nuevos desafíos, al fracaso de algunas soluciones, a las nuevas tecnologías y a las limitaciones de recursos.

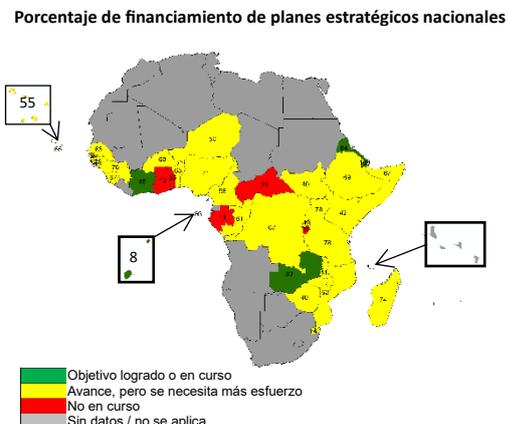
Financiamiento de la tormenta: Un déficit grave

La eliminación de la malaria se enfrenta a importantes deficiencias financieras. A más tardar en el 2026, se necesitan otros 1.500 millones de dólares estadounidenses para mantener las intervenciones actuales contra la malaria, que ya son insuficientes para lograr la cobertura completa. Este déficit, vinculado a la actual crisis financiera mundial, podría dejar a más de 400 millones de personas sin protección debido a un déficit de más de 200 millones de mosquiteros con insecticidas de larga duración. También hay importantes déficits de financiamiento para aplicar plenamente los planes estratégicos nacionales.



Fuente: Cuadro sinóptico de ALMA del segundo trimestre de 2024

La designación empleada y la presentación del material en estos mapas no implican la expresión de ninguna opinión por parte de ALMA en cuanto a la condición jurídica de ningún país, territorio o área de sus autoridades, ni con respecto a la delimitación de sus fronteras o límites.



Fuente: Cuadro sinóptico de ALMA del segundo trimestre de 2024

La designación empleada y la presentación del material en estos mapas no implican la expresión de ninguna opinión por parte de ALMA en cuanto a la condición jurídica de ningún país, territorio o área de sus autoridades, ni con respecto a la delimitación de sus fronteras o límites.

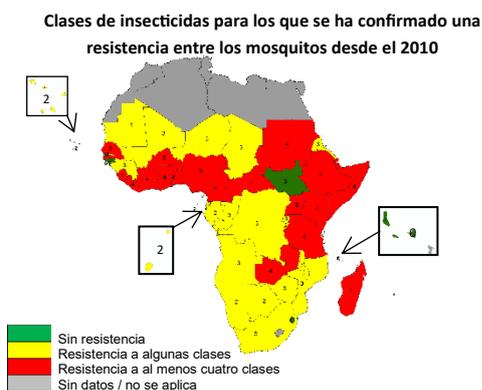
Según las estimaciones de Malaria Atlas Project, se prevé que, si los recursos siguen bajando de 2027 a 2029, **habrá otros 112 millones de casos y hasta 280.700 muertes adicionales a causa de la malaria**. Veremos brotes de malaria en todo el continente africano. La evidencia histórica muestra que la malaria vuelve a aumentar rápidamente cuando se reduce el financiamiento y se elimina la programación; de hecho, los déficits de financiamiento se citan como la razón más común para el resurgimiento de la malaria¹.

¡Una pesadilla que se avecina!

Según los datos de Malaria Atlas Project relacionados con el riesgo receptivo de la malaria en África, **la ausencia total de medidas de control de la malaria en 2022 habría dado lugar a 558.275.474 casos y 2,8 millones de muertes²**. Esto muestra que no son solo están en riesgo los beneficios que hemos obtenido hasta ahora, sino que podríamos terminar en un lugar mucho peor que hace dos décadas, si no se mantienen los programas contra la malaria.

Los efectos del cambio climático —especialmente el aumento de las inundaciones, los ciclones y otros fenómenos meteorológicos extremos— están exacerbando aún más la situación y creando condiciones que favorecen el resurgimiento de la malaria. Esto no solo amenaza con aumentar la transmisión de la malaria, sino que también exacerba la carga de otras enfermedades transmitidas por vectores.

Además, África se enfrenta a amenazas biológicas cada vez mayores: la resistencia a los insecticidas y a los fármacos contra la malaria, la presencia de parásitos de la malaria que no pueden ser detectados por las pruebas de diagnóstico rápido y la invasión de nuevos mosquitos que amenazan con contagiar la malaria en las zonas urbanas. Afortunadamente, tenemos herramientas muy eficaces que pueden hacer frente a estas amenazas, pero son más caras. Los mosquiteros nuevos de próxima generación tienen un efecto significativamente mayor en la reducción de la malaria y se están distribuyendo en toda África, pero la cobertura dista mucho de ser óptima. También se están empezando a usar otras herramientas nuevas, como la vacuna contra la malaria, que debe aplicarse junto con las herramientas existentes.



Fuente: Cuadro sinóptico de ALMA del segundo trimestre de 2024

La designación empleada y la presentación del material en estos mapas no implican la expresión de ninguna opinión por parte de ALMA en cuanto a la condición jurídica de ningún país, territorio o área de sus autoridades, ni con respecto a la delimitación de sus fronteras o límites.



Fuente: Cuadro sinóptico de ALMA del segundo trimestre de 2024

La designación empleada y la presentación del material en estos mapas no implican la expresión de ninguna opinión por parte de ALMA en cuanto a la condición jurídica de ningún país, territorio o área de sus autoridades, ni con respecto a la delimitación de sus fronteras o límites.

Emergencias humanitarias y de salud. Entre 2019 y 2022, se produjeron crisis por la malaria en 41 países donde la enfermedad es endémica. En muchos de esos países se registraron aumentos significativos en los casos de malaria y muertes, y en algunos casos hasta ocurrieron epidemias de esta enfermedad³.

Sistemas de salud sostenibles para enfrentar el resurgimiento de la malaria

Las inversiones para combatir la malaria consisten en fortalecer el sistema de salud y mejorar la seguridad sanitaria. Los programas contra la malaria capacitaron a trabajadores sanitarios dentro de sistemas comunitarios de salud robustos y a escala; estos requieren datos y vigilancia –incluida la vigilancia genómica–, cadenas sólidas de pronóstico y suministro, envergadura y capacidad de diagnóstico eficaces y a escala. Todos estos componentes son esenciales en sistemas de salud sólidos, como la prevención y la preparación para una pandemia. La malaria supone una pesada carga para los sistemas de salud frágiles y con recursos escasos. Un resurgimiento de la malaria no solo desbordaría los sistemas de salud, reduciendo la capacidad de un país para diagnosticar y tratar todas las condiciones de salud de manera eficaz, sino que también socavaría otras inversiones en el fortalecimiento y debilitaría los sistemas de salud para tratar otras enfermedades, lo que crearía una mayor inseguridad en el área de la salud a nivel mundial.

Un resurgimiento de la malaria sepultaría a los países en la pobreza y provocaría crisis económicas e inestabilidad. La malaria es una enfermedad que afecta a los más pobres y se concentra desproporcionadamente en los países de bajos ingresos y en las poblaciones vulnerables. Los países africanos son los más afectados por la actual crisis económica. Enfrentan niveles de endeudamiento altos y riesgos de incumplimiento, además de tener recursos internos limitados debido a los bajos ingresos fiscales y los altos costos de los préstamos. El elevado número de casos de malaria que se sigue registrando tiene un efecto grave en las economías de los países. Es una de las principales causas de ausentismo laboral, lo que le cuesta al continente aproximadamente 500 millones de días de trabajo al año. El estudio, que incluyó un análisis reciente de Oxford Economics Africa, muestra un vínculo intrínseco entre las tasas de malaria, el crecimiento económico y el comercio internacional, con el potencial de ver un aumento adicional de 127 mil millones de dólares para las economías africanas y un aumento de 81 mil millones para el comercio internacional si se logran los objetivos para el 2030⁴.

Conclusión: todos tenemos un papel que desempeñar

Los países deben participar de manera eficaz, mejorando la focalización de las intervenciones e impulsando la gestión y el fortalecimiento de los sistemas.

Se requiere un enfoque de toda la sociedad, con la introducción y el uso de consejos y fondos multisectoriales y participativos para poner fin a la malaria, con la inclusión activa del sector privado, la juventud, la sociedad civil y los líderes religiosos y tradicionales.

Es esencial que todos los asociados y las partes interesadas trabajen para garantizar que las próximas contribuciones de Gavi, la Alianza para las Vacunas, y del Fondo Mundial tengan éxito, y que la malaria siga recibiendo al menos la proporción actual de gasto en la distribución de enfermedades del Fondo Mundial. Dada la tormenta perfecta que enfrentan los países y las comunidades, se deben hacer todos los esfuerzos necesarios, no solo para mantener, sino también para aumentar el financiamiento y cambiar la trayectoria de los países en estancamiento y regresión a un nivel de control y eliminación del terrible flagelo de la malaria.

Ya es hora de que los niños y las madres jóvenes estén protegidos de los estragos de una enfermedad completamente prevenible y tratable que está robando el futuro de generaciones y sepultando a las comunidades más y más profundamente en la pobreza. La malaria ya no es sólo una amenaza para el desarrollo, sino también para la paz y la seguridad.

¹ Cohen y otros, [Malaria Journal](#), volumen 11, 2012

² Comunicación personal, Malaria Atlas Project

³ Organización Mundial de la Salud (OMS), *World Malaria Report* (Informe mundial sobre el paludismo), 2023

⁴ Sarma y otros [The economic burden of malaria](#) (La carga económica de la malaria), 2019